

Salvando a Siria y sus niños

Gonzalo Gallegos, Encargado de Negocios, a.i., de la Embajada de Estados Unidos

El 10 de febrero, los niños de la escuela Turán de las Naciones Unidas en Muzeirib, Siria, formaban parte de un cada vez más reducido grupo de menores que todavía puede asistir a la escuela, en medio de un conflicto que ha alejado a tres millones de estudiantes de las aulas. Pero entonces la realidad, según se dice en forma de una explosión del aire a tierra, destrozó las ventanas y cambió sus vidas para siempre.

Ese día, 40 niños resultaron heridos en un incidente que generó pocos titulares. Ocho días después, el 18 de febrero, otra explosión golpeó una escuela en Muzeirib, con un saldo de cinco escolares y 13 adultos fallecidos, y 20 mutilados.

Estas historias sombrías son el resultado de la negativa de Bashar al'Asad para prestar atención al llamado de los sirios que solicitan su dimisión. La campaña de horror de su régimen, a lo largo de los últimos tres años, está financiada y apoyada por Irán, Hezbollah y Rusia. Y el régimen ha impulsado el crecimiento de extremistas violentos, que también amenazan el futuro de Siria.

La cantidad de niños afectados en Siria es difícil de conceptualizar. Aproximadamente tres millones de niños sirios no han asistido a la escuela desde el inicio del conflicto. Más de diez mil menores han sido asesinados. De los más de 2,5 millones de refugiados sirios, la mitad son niños. Imagínese ciudades enteras llenas de niños y sus familias necesitando alimento, refugio, calidez y atención para sus heridas emocionales y físicas, sin mencionar su educación básica.

Un reporte de las Naciones Unidas, publicado en enero, expuso la severidad de la crisis. Los niños sirios han sido sexualmente abusados, torturados, reclutados para combatir y utilizados como escudos civiles. Ellos también han sufrido una serie de “actos equivalentes a tortura”, incluyendo palizas con cables de metal, látigos y bastones de madera y metal; choques eléctricos, incluso en sus genitales; extracción de las uñas de las manos y los pies; violencia sexual, violaciones o amenazas de violación; simulacros de ejecuciones, quemaduras con cigarrillos; privación del sueño; confinamiento solitario y exposición a la tortura de sus familiares”.

Miles conmemorarán el tercer aniversario de la crisis de Siria como una expresión de solidaridad con los sirios. Muchos temen, no obstante, que no se haya prestado suficiente atención a las atrocidades que suceden en Siria y a la urgente necesidad para lograr un acuerdo político. Aquí les presentamos varias razones para incrementar la conciencia alrededor del mundo sobre la crisis en Siria y motivar a las personas a ser parte del movimiento para ayudar a los niños sirios:

-- Dentro de Siria, la asistencia internacional apoya a los heroicos trabajadores que brindan ayuda, la gran mayoría de ellos sirios, para mantener a millones de personas vivas, entregar alimentos y agua, operar escuelas y organizar cuidados para aquellos con heridas físicas y emocionales. El apoyo que los gobiernos y personas brindan marca una gran diferencia en medio de esta destrucción.

-- La asistencia internacional ayuda a los países vecinos de Siria, que con gran generosidad hospedan a millones de refugiados. Las tensiones van en aumento ya que estas sociedades luchan para dar cabida a tantas personas vulnerables. Estos países necesitan colaboración para asegurar que existen suficientes camas en los hospitales y escritorios en las escuelas para apoyar a la gran cantidad de refugiados.

-- Los niños y jóvenes sirios, futuros líderes de lo que esperamos será un país estable, inclusivo y democrático, no se pueden dar el lujo de ser omitidos. Esta es la razón por la que el Gobierno de Estados Unidos apoya la iniciativa *No Lost Generation*. Es también el motivo por el que le instamos a invertir un momento hoy, para convertirse en un campeón de los niños sirios al visitar www.championthechildrenofsyria.org y seguir en Twitter la cuenta #ChildrenofSyria.

Estados Unidos está profundamente preocupado por las necesidades de los niños que enfrentan conflictos y adversidades. Como el principal país donante a la crisis de Siria, Estados Unidos ha proporcionado más de 1,7 mil millones de dólares, desde el inicio de la crisis, en asistencia humanitaria para apoyar estos cruciales esfuerzos. Esto se suma a los millones de dólares en asistencia bilateral estadounidense para contribuir con las comunidades que acogen a los refugiados en Líbano y Jordania.

Pero se debe hacer aún más. Las organizaciones de ayuda requieren más apoyo. Todavía no es tarde para hacer la diferencia. Cualquier persona puede ser parte del movimiento que ayude a salvar una generación de niños sirios. ¿Por qué no usted?